

LAS ARTES

Por amor a la estética,
el pianista quiere ser escuchado;
el danzarín, aplaudido;
el pintor, visto;
el actor, admirado y recordado por su máscara.
El poeta
escribe para ser leído,
en voz alta,
retumbando en las paredes de la mente.
El pintor
delinea la eternidad del tiempo,
en voz baja,
retratando enardecido
el lenguaje que encierra al universo.
El escultor,
inclinado, construye el cosmos
trazando pirámides desde su imaginación;
con vesania lúcida y deliro genial
esculpe los sueños.
El literato,
complaciéndose engréido, crea
el paraíso de lo inmóvil,
mareado de venganza diseña universos
reduciendo astros,
transformando el lenguaje
hasta lograr inmortalizar su juventud,
simplificando lo imposible en el papel.

* Estudiante de la Facultad de Derecho de la
Universidad Externado de Colombia. Correo-e:
[sebastian.gaitan@est.uexternado.edu.co]

SIEMPRE

La pregunta impertinente,
el comentario equivocado,
la sonrisa inútil,
el momento inexacto.
La impertinencia del desatino,
la coincidencia desperdiciada,
la causalidad equivocada,
el juicio de reproche.
El desatino verbal,
la intención absurda,
la tristeza merecida,
el anhelo prohibido,
la confusión óptica y empírica,
la hipocresía intacta.
Condenada la existencia
al olvido de lo eterno.

INDIGENTE

Desde el embrión al cadáver
sintió la muerte como placer.
De la incubadora al ataúd
ya presentía la expiación.

El indigente sabe su futuro
y la pobreza no perdona errores.
Nadie conoce el sufrimiento ajeno
tanto como él, que lo padece.

Esperando impaciente la muerte
en una tarde cualquiera,
cuando terminen los bellos momentos
y comiencen de nuevo los suplicios.

Vive el habitante de la calle
en su casa, que es el puente,
bajo el cielo, que es su techo,
o en su reino, que es la cárcel.

POETA Y FILÓSOFO

Posterior a la búsqueda espiritual,
después del materialismo y las ideas,
el filósofo abre los ojos y despierta,
viéndose completamente solo en su verdad.
Si todos somos iguales y uno somos todos.
El poeta siempre es nadie,
las ilusiones le duelen
y el cuerpo al caminar.
En la retina le persisten
reposando los olvidos,
los ojos en las manos
y la sangre de la flor,
un recuerdo que se borra,
una neurona que se muere.
Se acaban las teorías
y desaparecerá el dolor.

A JORGE LUIS BORGES

Prodigioso héroe mitológico de insumables fantasías.
Vidente infinito de intangibles laberintos.
Poeta elegido para narrar los mitos
que los dioses en secreto
escondieron a los hombres.

Máquina del tiempo.
Bifurcador de espacios.
Demiurgo voraz.
Creador de universos paralelos.
Viajando por el mundo

para escribir versos,
el gran astrólogo ciego
pirámides construyó.

Protagonista de su propia historia criminal.
Conspirador idealista de altísimo bagaje.
En sus párpados reposa
el Edipo reencarnado
que soñó la estética metafísica,
enceguecida y fantasmal.

MIS DOS HERMANAS

Cuando mi hermana era niña
convivía amablemente
con su más temible enemiga:
ella misma.
Alejandra en su cuerpo alberga a Paula.
Paula es calmada, apacible, sociable.
Alejandra es instintiva, arrogante.
Paula conoce los sentimientos más tiernos.
Alejandra los aborrece,
disfruta analizando la ignorancia de la gente.
Alejandra es racional y Paula sentimental.
Tienen miedo,
como el cazador que persigue una pantera negra
en medio de la selva.
Tiene miedo de sí misma,
de la otra Paula,
de la fiera incontenible
rugiendo a punto de escapar.

MIENTRAS MI ALMA SALE DE LA LAVANDERÍA

La tela de mi piel,
de martes a jueves
sirve para tejer un disfraz de novia.

El viernes se usa para coser
camisetas rotas y olvidadas
arrojadas en la ropa sucia.
El sábado soy un remiendo.
El domingo me visto de ataúd y el lunes
tejo mi cuerpo con un traje de abogado,
de corbata y zapatos,
con los sueños olvidados.
En el último rincón del clóset,
el martes comienza de nuevo el ciclo
mientras mi alma sale de la lavandería.

INVENTARIO

SIMBOLISTA

Un problema, un suicidio, un código penal.
Un diario, una bitácora, una cábala al revés.
Una mentira, un dios, una infamia creciente.
Un monarca que se rinde en su reino de ajedrez.

Una realidad inventada sobre los rieles de un tren.
Una tabla ouija, un gato muerto, un sueño paralelo.
Una palabra, un universo, un planeta, una mujer.
Una decepción, un ciclo, un derecho, un placer.
Una hipérbole, un libro, una silla, un inventario.
Una pluma, una hoja, una metáfora, una ley.
Una jeringa, un cigarrillo, un litigio, una balanza.
La muerte, una herencia, un círculo, un andén.
Un caballo, una torre, una mano invisible.
Un misántropo, un cerebro, una gran confusión.
Un semoviente, un continente, un telegrama, un poema.
Un abogado, un policía, un juez, un ladrón.

EL INMORTAL

Como creatura viviente, nace despacito
 para crecer bien fuerte,
 se reproduce por el alma
 y es inmortal porque no muere.
 El amor es una piraña
 flotando en la barriga,
 que cuando está hambriento se vuelve flor
 y enceguecido se vuelve verso.
 Es un edificio en construcción
 entre dos ciegos inmersos
 buscándose en las sombras
 para compartir silencios,
 susurrando en los oídos
 y gritándose en el pecho.
 Es un sagrado virus
 que alivia a los enfermos.

CHINAVITA

En la hermosa Chinavita
 el sol,
 astro rey,
 camina altivamente erguido
 sobre la cordillera solitaria,
 alejando
 las profundas noches oceánicas.
 ¡Embellaciendo al valle de Tenza!

Su nacimiento ligado
 al nacimiento de una virgen
 brinda a todos el amparo
 que otorgó su fundación.

Desde el piedemonte rocoso
 hasta lo alto de la montaña,

en medio del gran valle
el pueblo se edificó.

Confiada gente estuvo
buscando salvación
con promesas a la virgen
y regalos para Dios.

A ARMANDO REVERÓN, EL PINTOR

Penumbra iluminada, inhóspita y salvaje,
habitada hermosamente en manos del pintor.
Plasmada al infinito por Armando Reverón,
donde viven los colores dentro de su paisaje.

Iluminando el secreto de la vida,
partió hacia el mar, intentando no volver.
Sin pensar materialmente en lo que podía perder,
construyó para su imaginación un hospedaje.

A orillas de macuto, al borde del playón,
edifica el castillete en la playa de quince letras,
pintando a Venezuela en su máximo esplendor,
huyendo del asfalto y su depredación siniestra.

Atesorando su albedrío como mágicas libélulas,
su libertad individual es fecundada sobre la arena,
atormentando al poeta y al artista soñador,
haciendo del delirio del ilustrado pintor
un paraíso de luces en sus obras maestras.

LLUEVE SOBRE LETICIA

Leticia es pequeña y está llena de pequeños rituales.
Siempre llueve sobre la bruma de la noche,
en medio del cantar al unísono y majestuoso de las aves
que danzan con la selva a sus espaldas.

Leticia está llena de pequeñas cosas impensables
que se vuelven indispensables con el pasar de las aguas.

Misterioso lugar verde y brumoso
concebido en medio de la acuarela del tiempo.

Profundo y milenario como el taita y la maloca.

Llueve sobre Leticia.
Llueve sobre nuestros cuerpos.

A QUIEN CORRESPONDA

Me olvidaste, mi amor, y qué hay con eso,
pues tal vez no te gustó mi cortesía.
Te fuiste para Neiva con un beso
que arrancó para mí toda la vida.